

Inés Izaguirre y colaboradores: Pablo Bonavena, Flabián Nievas, Matías Artese, Marta Danieleto, Fanny Brudny, María Maneiro, Gabriela Roffinelli. Base de datos sobre la investigación *El genocidio en Argentina. Muertos y desaparecidos entre 1973-1983*. Programa de investigación en Conflicto social, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Nuestros estudios se centran en un proceso de características excepcionales en la historia argentina: la formación y desarrollo de una fuerza social de carácter revolucionario desde fines de los años 60, su derrota militar y política a cargo de las fuerzas del régimen y el genocidio que le siguió -una matanza de la que todavía no conocemos la totalidad de las bajas - que toman la forma de muertos y desaparecidos y cuyas consecuencias sociales se siguen desplegando. Las Madres, las Abuelas y los Familiares instalaron una cifra-símbolo: 30.000. Y aunque no tenemos los nombres y los datos de los 30.000, sabemos que todos los días aparecen nuevos datos, nuevos nombres, nuevos testimonios. Así fuimos construyendo nuestra investigación. En 1986 me reincorporé a la Universidad – desde mi cesantía en 1966- y me instalé en la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos con un grupo de jóvenes estudiantes, de compañeros y amigas solidarios, todos sensibilizados por la envergadura de los hechos que habíamos atravesado, y allí codificamos una muestra de los miles de testimonios de familiares, recibidos durante la dictadura, que eran alrededor de 6000 casos, y que pasaron luego a integrar la información de base de la CONADEP, creada a los cinco días de asumir la presidencia Raúl Alfonsín. Una vez que ésta comenzó a funcionar - tuvo su sede física en las instalaciones del Teatro San Martín durante 1984 - se agregaron a ella unas 3000 nuevas denuncias, lo que hacía un total cercano a los 9000 casos. Tal como se señala en el Prólogo de la primera edición del Informe Nunca Más, ya entonces los miembros de la CONADEP afirmaban que *tenemos todas las razones para suponer una cifra más alta*. Y era cierto. A lo largo de estos años muchas familias que nunca habían denunciado sus pérdidas se acercaron a la Secretaría de Derechos Humanos para hacerlo, y además, una parte de la sociedad argentina se convocó a la búsqueda de sus desaparecidos – particularmente a partir de que se cumplieron 20 años del inicio de la dictadura militar en 1996. Nuestra investigación acompañó aquel proceso real y paulatino de conocimiento. Así se fue ampliando la lista original, y llegamos hoy a un registro de 12234 casos, los números de la devastación.